

TERCERA PARTE

Construyamos entre todos una pesca sana para las islas

*“Entre el discurso global de la Reserva de Biosfera
y la realidad local de los pescadores: una aproximación
en el caso de Providencia y Santa Catalina”¹*

Quisiera expresar la satisfacción y el privilegio que representa para mí, el hecho de compartir el panel de expositores junto a Peter J. Wilson, quien es uno de los autores obligados para el estudio y la comprensión de la cosmovisión de los habitantes de las islas de Providencia y Santa Catalina. La siguiente ponencia está enmarcada en la experiencia de investigación acción-participativa realizada por Julia Gorricho y por mí, la cual fue desarrollada en la isla de Providencia con la colaboración de la comunidad de pescadores artesanales que integraban la nueva Cooperativa *Fish and Farm* y las autoridades locales y nacionales.

En el marco del proceso de implementación de la Reserva de Biosfera, el momento del diálogo interinstitucional de cara a la comunidad local de pescadores atravesaba una gran crisis. La aplicación de normas “prohibitivas-necesarias” (Gorricho y Rivera, 2004: 21) por parte de la entidad ambiental, CORALINA, ha contribuido a la construcción de todo un imaginario colectivo de rechazo a la autoridad. Esta situación ha comprometido su legitimidad entre la comunidad insular de pescadores hasta tal punto que cada vez más los acuerdos y consensos en esta materia, son más difíciles de obtener.

El objetivo de esta investigación, a propósito del debate disciplinario de la Antropología para el Desarrollo, fue analizar el conflicto generado por el impacto del discurso global de desarrollo sostenible en la comunidad pescadora de la isla de Providencia, teniendo en cuenta el proceso de implementación del modelo de desarrollo de la Reserva de Biosfera Sea-flower; las políticas y regulaciones impuestas por la entidad ambiental; y

1.— Este documento resumen fue elaborado con base en el Informe Técnico final del proyecto de investigación-acción: “Entre el discurso global de ‘Reserva de biosfera’ y la realidad local de los pescadores: una aproximación práctica en el caso de la isla de Providencia y Santa Catalina”, elaborado por las investigadoras Julia Gorricho y Camila Rivera.

Por: Camila Rivera
Politóloga con opción
en Antropología
Universidad de los Andes, Bogotá

la realidad local de los pescadores quienes hoy, se debaten entre la acogida de las normas y la preservación de las condiciones culturales de manejo de sus intereses en el recurso pesquero, sin que tengan otras alternativas de trabajo o fuentes de subsistencia.

Es así como la investigación que se desarrolló con el apoyo de la Cooperativa *Fish and Farm*, condujo a la búsqueda de caminos y a la consolidación de espacios de diálogo de los pescadores con las instituciones y autoridades ambientales, de modo que se reestablecieran vías de comunicación y se lograran acuerdos entre ellos. Para una mayor comprensión del auditorio, en la siguiente presentación describiré algunos objetivos y antecedentes de la investigación, realizada con la financiación de la Universidad de la Paz, Costa Rica y del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de las Naciones Unidas, CIID. Me referiré a los elementos que consideramos pertinentes para la introducción de herramientas de manejo colaborativo y resolución de conflictos ambientales mediante el proceso de implementación de las Áreas Marinas Protegidas, adelantado por CORALINA. Haré un análisis de las principales problemáticas relacionadas con la actividad pesquera (la pesca ilegal, la presencia de barcos internacionales en aguas colombianas, las tallas de pesca, el tamaño de las embarcaciones), y el proceso organizativo interno de los pescadores ante la conformación de una nueva cooperativa que representara sus intereses. Y por último presentaré un análisis de otras problemáticas ligadas a la pesca que deberán ser afrontadas por el Comité Interinstitucional de Pesca de Providencia y la Junta Departamental de Pesca en las islas, consideraciones provenientes de los aportes de la comunidad y las autoridades, y que a invitan al compromiso con el manejo responsable de este recurso.

1. El Comité Interinstitucional. Una intención comunitaria

Como fue señalado anteriormente, el proyecto surge en medio de una serie de problemáticas en torno al tema de la pesca y a la crisis organizativa de los pescadores artesanales de la isla de Providencia quienes, preocupados por la consolidación de espacios de diálogo y concertación con las instituciones con injerencia en el recurso marino, buscaban discutir soluciones que fuesen posibles para fomentar el desarrollo sostenible, sin lesionar su dependencia de la principal actividad socio-económica de la isla, seguida del turismo. Por ello, ante la ausencia de alternativas dirigidas a la sostenibilidad de la actividad pesquera, de la mano de la óptima implementación de políticas y regulaciones exitosas en lo ambiental, la comunidad pesquera accedió a que el equipo del proyecto emprendiera la aventura de combinar la investigación y la acción participativa en la búsqueda de un propósito común: fortalecer el poder de negociación de los pescadores locales con las instituciones, facilitándoles las herramientas conceptuales y teóricas del desarrollo sostenible, para mejorar su interlocución con otros actores.

El primer paso de nuestra tarea, consistió en la elaboración de un diagnóstico participativo, que reflejara la situación real de la pesca artesanal en las islas y de las relaciones entre los pescadores y las instancias interinstitucionales, para rastrear los elementos que impedían una negociación fluida entre los actores sociales. El equipo del proyecto procedió entonces a la recolección de información bibliográfica, la realización de encuestas y entrevistas a los grupos de interés; y al mismo tiempo, participó en las reuniones de concertación de los pescadores con las instituciones locales y descentralizadas del nivel nacional, entre ellas, Guardacostas, INCODER y la Unidad de Parques Mc Bean Lagoon.

Durante la marcha del proyecto de Áreas Marinas Protegidas impulsado por CORALINA, se realizaron diferentes reuniones para lograr acuerdos fundamentales de manejo en las diferentes

zonas –o extracción, extracción y especial– Ligado al proceso de implementación de dicho modelo, estaba la iniciativa de formación del escenario propicio para el tratamiento de los problemas que enfrenta la pesca en la isla de Providencia. No obstante, pese a que las relaciones entre los actores mejoraron sustancialmente para beneficio y creación del comité, los viejos conflictos entre la autoridad y la comunidad se han mantenido latentes debido al carácter restrictivo de la normatividad ambiental, la resistencia en el mantenimiento de las prácticas tradicionales de manejo de los recursos pesqueros y los roces personales.

El segundo paso del equipo para facilitar la concertación durante el proceso, fue el análisis de los actores según sus intereses, necesidades y posturas respecto a la pesca en el Archipiélago. De los reclamos que se reproducían con insistencia en los discursos de los actores, sobresale la pérdida de la identidad de los jóvenes con la actividad tradicional de la pesca, el narcotráfico, la pesca ilegal de barcos internacionales en aguas colombianas, la dependencia en la toma de decisiones de las instituciones locales del centro del país y las restricciones e imposiciones de la autoridad ambiental en cuanto a la extracción de recursos pesqueros.

En este sentido, dentro de los principales resultados inmediatos de la activación y fortalecimiento del Comité Interinstitucional se encontraron: la realización de un video dirigido a los niños y jóvenes de las escuelas para reivindicar la pesca como una práctica productiva inherente al territorio insular; tres talleres realizados con la comunidad para identificar los problemas y posibles soluciones relacionados con la pesca en las islas; y el empoderamiento de los pescadores para las negociaciones con las autoridades, entre otros. Así mismo, a largo plazo, se propuso generar conciencia con respecto a la conservación de los recursos marinos, y a fomentar el cooperativismo, como estrategias para la construcción social.

Por otro lado, entre las características de la creación del Comité Interinstitucional de pesca, llama la atención las prevenciones de la entidad ambiental con respecto al papel del equipo del proyecto en la búsqueda de alternativas que permitieran un diálogo claro entre los actores. Sin embargo, la mejora en la negociación fue evidente y las tensiones no fueron suficiente obstáculo para vulnerar los resultados obtenidos y el cumplimiento de los compromisos adquiridos en el Comité.

2. Acercamiento al mundo de los pescadores

El análisis de la problemática pesquero-ambiental según los intereses, necesidades y aportes de cada uno de los actores, teniendo en cuenta su medio social, fue útil para comprender las dinámicas en torno a la pesca en el territorio. Esta herramienta metodológica facilitó nuestra participación en el desarrollo de las actividades cotidianas de los pescadores, acompañándolos en las salidas de pesca, y observando su desenvolvimiento en espacios familiares, lúdicos y religiosos, entre otros.

Como lo señalé con anterioridad, la realización de los talleres con representantes de varios sectores de la comunidad fue uno de los resultados más exitosos, en la medida en que se logró captar las impresiones, preocupaciones y demandas de los pescadores, de manera que se integraran en una visión común frente al tema de la pesca en el Archipiélago y sus problemas. A partir de allí, se identificaron otros asuntos que no habían quedado del todo dilucidados y que obstaculizaban el diálogo entre los actores. Para el equipo del proyecto fue manifiesta la falta de comunicación existente entre el grupo de pescadores y las instituciones; la diversidad de intereses, necesidades y aspiraciones entre ellos; y el desconocimiento por parte de la comunidad del engranaje



institucional que involucraba a las autoridades en el manejo de la pesca. Esto nos condujo a nosotros como investigadores y asesores de la nueva cooperativa, a iniciar un proceso de socialización y capacitación de los pescadores en la normatividad, políticas y elementos teóricos alusivos al desarrollo sostenible y al medio ambiente ya que, a nivel discursivo, estos actores no tenían las mismas condiciones argumentativas para el manejo del tema.

Adicionalmente, se detectó que a pesar del avance en la implementación del modelo de desarrollo de la Reserva de Biosfera, aún no se planteaban con claridad las alternativas socioeconómicas a la actividad tradicional pesquera. Este reclamo, al igual que la ausencia de un espacio de gestión local que asumiera el liderazgo en la búsqueda de soluciones a la problemática pesquera, fueron los insumos necesarios para reforzar la idea de organización de los pescadores artesanales de Providencia a través de una cooperativa y la creación del Comité Interinstitucional.

3. Acciones y lecciones emprendidas

Producto de los encuentros entre las instituciones y los pescadores de la cooperativa, se trazaron varios ejes u horizontes específicos para guiar las discusiones y las acciones que deberían ser realizadas por el Comité. Entre ellas sobresalen las siguientes propuestas: consolidar los canales de comunicación a través de tres niveles: interinstitucional, instituciones-pescadores, y entre los pescadores mismos; estimular la participación comunitaria de los pescadores como fuerza activadora de la construcción social; apoyar la formulación y adecuación de planes de desarrollo dirigidos hacia el sector pesquero; generar proyectos, alternativas y estrategias de solución concertadas e integrales que respondan a las problemáticas pesquero-ambientales; apoyar la realización de un diagnóstico sobre la situación actual de la pesca; e intercambiar información referente al manejo de la pesca en el Archipiélago.

Por otra parte, se concertó con los actores sociales involucrados en el proceso la estructura administrativa u organigrama del Comité, al igual que las funciones de cada subcomité dentro del

mismo. Los criterios para la escogencia de los miembros estaban supeditados a los siguientes requerimientos:

- La relevancia de su impacto en el sector pesquero.
- El interés de los diferentes actores por atender esta situación.
- La importancia del componente ambiental.
- La participación activa de todos los miembros del grupo de trabajo en el momento de plantear rutas de solución, integrales y viables.

Los subcomités del esquema interinstitucional son tres: el grupo núcleo, el grupo de apoyo y el grupo facilitador. Están integrados por representantes de las autoridades locales y descentralizadas involucradas en el manejo de la pesca –INCODER, Secretaría de Agricultura; nueve (9) pescadores; los entes de control y vigilancia del ambiente marino –CESYP y Guardacostas; CORALINA; la Unidad de Parques; el Sena; la Universidad Nacional de Colombia; la Alcaldía Municipal; la Cooperativa de Pescadores; y el equipo del proyecto. La participación de los representantes de la investigación científica y del manejo de procesos productivos ligados a la pesca fue fructífera en la medida en que contribuyeron a la oxigenación del escenario de concertación, transmitiendo credibilidad y neutralidad en el proceso de interacción de los pescadores con las instituciones.

4. Otros resultados

El encuentro de la comunidad de pescadores, las instituciones y el equipo del proyecto en el Comité posibilitó un intercambio de saberes y el establecimiento de un lenguaje común. Los canales de comunicación de la esfera institucional y la de los representantes de los pescadores fluyen de forma distinta, superando el problema de la desventaja argumentativa y el desconocimiento de la normatividad pesquera. Vale la pena indicar que pese a que los pescadores no se expresan desde un lenguaje formal institucional que normalmente es manejado por las instancias de toma de decisiones, el equipo ha fortalecido a los pescadores en su estilo discursivo y argumentativo, tornando mucho más sencilla la terminología y los conceptos para el debate y el logro de acuerdos durante el proceso.

Por otro lado, involucrar a diferentes instituciones que no están directamente relacionadas con el tema de la pesca sostenible en la estructura del comité –Universidad Nacional de Colombia y el SENA, transmite una sensación de integralidad en el manejo de procesos relacionados con la administración de los recursos marinos. Este nuevo ingrediente ha tenido éxito en la construcción de una visión multidimensional de los problemas ambientales.

Así mismo, el empoderamiento de los miembros de la comunidad de pescadores para el manejo de procesos relacionados con el ejercicio sostenible de su actividad de subsistencia y su desenvolvimiento en la búsqueda de salidas consensuadas hace que las soluciones planteadas tengan mayor legitimidad, reconocimiento y respeto por los involucrados.

Finalmente, recogiendo todo lo aquí expuesto, debo decir que en cuanto al juego entre la reputación y la respetabilidad propuesto por Wilson como los valores que rigen la dinámica social de los

providencianos, debo adicionar el sentido de la independencia del pescador y el enlace ineludible de éste con el mar como fuente de recurso para su subsistencia. Condiciones que también determinan que así como dicha relación es conciente en el imaginario colectivo de los providencianos, no es menos despreciable reconocer que en la actualidad existan intereses disímiles entre los pescadores, que ponen en entredicho los esfuerzos por construir una postura unificada. En ese sentido, ¿es el modelo cooperativista la antítesis a las travesuras del cangrejo?, ¿hasta dónde, la inserción de la comunidad de pescadores en las dinámicas de discurso del desarrollo sostenible evita la dominación de unos sobre otros?